

NUEVO ORDEN ECONOMICO



FORMA DE PEDIDO
SERVICIO DE FOMENTO SOCIAL P. AA.
DEPA. TAN
Fecha d. L. recda. 30 MAYO 1986
P. ca a Biopáhuo
8602488



**BANCA
OFICIAL**

Fidel Castro: la deuda es un cáncer

Desde hace 14 años
estamos planteando el tema

Me veo en la necesidad de responder a algunas de las imputaciones que se han hecho en torno a la actividad de Cuba con relación a este problema, a este dramático problema. Una de las imputaciones que se quiere hacer a Cuba sería la que tiene una posición oportunista, esa es una frasecita que le gusta mucho a nuestros vecinos del norte, y que estamos tratando de mejorar relaciones, mejorar la imagen de Cuba y una serie de teorías realmente peregrinas. Luego del esfuerzo que veníamos haciendo un poco antes de ganar imagen; eso está muy alejado de nuestra mentalidad. Todo eso de ganar imagen, de propaganda es parte del sistema que ellos representan y se imaginan por eso que todo el que hace algo o haga algo en este mundo lo hace con papeles de propaganda o de imagen y como le decía a los trabajadores durante el año anterior y declamos simplemente en el acto del 26 de julio, que con imágenes no se alimentan ni siquiera cuentos de niños. Pero es un problema demasiado serio y no debemos dejar que confundan, ni debemos dejar que paguen insidia al anti. Por eso yo traté de buscar algún antecedente desde cuando empezamos a hablar de este problema. Y casualmente me encontré con antecedentes de hace 14 años. Y fué precisamente en Chile, cuando visitamos el país a raíz del triunfo de la Unidad Popular. En aquella ocasión, entre infinidad de actos me invitaron a hacer una breve vivista a la CEPAL, cuya sede está en Santiago de Chile, y allí se improvisó un diálogo. Todos aquellos discursos quedaron escritos y yo recogí algunas palabras de aquel día.

Hace 14 años la deuda, ya se sabe, ascendía a 30.000 millones y yo decía, hemos leído en estos días que Chile debe más de 3.500 millones, se sabe que por ejemplo Uruguay debe algo más de 800 millones, y que ese país tiene que pagar ya 80 millones por año, que exporta no se si 190 o 200 millones. Tiene que importar por lo menos esa cifra para un mantenimiento, para un difícil mantenimiento en condiciones en que sus productos básicos tienen problemas en los mercados. No sólo problemas de intercambio desigual, sino problemas incluso de mercados.

Se dice que la República Argentina debe unos 5.000 millones, ignoro cuánto debe cada uno de ellos, pero lo que me pregunto es cómo van a pagar, como le van a pagar a Estados Unidos, cómo van a satisfacer la deuda exterior con ese poderoso país, y cómo van a satisfacer los dividendos, cómo van a mantener un nivel mínimo de subsistencia y cómo va a desarrollarse.

Problema es la realidad muy serio, de hoy o de mañana, o de pasado mañana. Problema que nos lleva a la realidad de nuestros países, problema que nos lleva a la consideración de ese famoso caos, ese famoso abismo, esa famosa diferencia que aumenta como aumenta la distancia entre un automóvil que marcha a 10 km. y uno que marcha a 50, un automóvil que marcha a menos de 10 y otro que marcha a más de 150.

El 29 de noviembre de este año se cumplirán 14 años de esas palabras. Me parece que los gérmenes de todo lo que hemos dicho después, y ahora desde entonces, constituyen motivo de inquietud y preocupación y de interrogante que no tenía respuesta, podemos preguntarnos si hay ahora respuesta, y si el cuadro de ahora se parece acaso al cuadro de 1971.

A lo largo de estos años Cuba, en organismos internacionales, fue planteando estos problemas, y me veo en la necesidad de recurrir aún a otro material que ya empleé con los de la reunión sindical, por eso les pido a los casi 100 dirigentes sindicales que permanecerán aquí, que me excusen al tener que escuchar otra vez sobre la misma cosa. Esto fue en 1979 en las Naciones Unidas, después de la sexta Cumbre de los No Alineados, que tuvo lugar en esta misma sala, en el mes de setiembre del '79. Nosotros fuimos a las Naciones Unidas. Como es tradicional después de la Cumbre, el país que ha sido sede de la Cumbre va a hablar a las Naciones Unidas. Y entonces nosotros declamamos: la deuda de los países en vías de desarrollo ha alcanzado ya la cifra de 335.000 millones de dólares. Se calcula que el pago total por conceptos de servicios de la deuda externa asciende a más de 40.000 millones cada año; lo que representa más del 20% de sus exportaciones anuales, por lo tanto el ingreso per cápita promedio de los países desarrollados es ahora 14 veces superior al de los países subdesarrollados.



S. T. C.

En América Latina, sólo por respirar tenemos que pagar 1.025 dólares cada uno

S. T. C.

Quise explicar esto antes de proseguir porque tendré que hablar también de la fórmula del diez por ciento. Sé que las matemáticas han demostrado que es impagable la deuda. Como regla, y yo creo que las reglas no tienen solución, y créanme que escuché con mucho respeto, y seguiré escuchando con mucho respeto los argumentos de todos aquellos que piensen que sí que es posible pagar. Yo no tengo esa apreciación, de alguna manera hay que discutir. A los pocos que pareciera posible, digo que es imposible.

¿Pero qué son esos números? Hay que traducirlos a algo. Un otro día se me ocurrió calcular cuántos años tardaba en contarse la deuda externa de América Latina, si un individuo se ponía a contar la deuda a un dólar por segundo. ¿Sabe cuántos años? 11.574 años.

Después me pregunté cuánto tardaba en contarse lo que tenía que pagar de intereses, en los próximos 10 años, ¿sabe cuánto se pasa un individuo contando a dólar por segundo las 24 horas del día? 12.860 años.

Pero si dicen que somos unos exagerados porque hemos puesto a un solo tipo a contar la deuda por segundo, le decimos: no, pongan 100 tipos. ¿Cuánto se tarda? 128 años. ¿Cómo hacer para pagar en 10 años? Lo que 100 personas a dólar por segundo tardarían más de un siglo en contarlo. Es más, si todos los que están aquí se ponen a contar tardarían casi tres años en contar.

Otro día se me ocurrió hacer el cálculo por hectárea. América Latina debe 175 dólares 30 centavos por hectárea, casi lo que cuesta una hectárea. Si tiene que pagar en diez años, sólo de intereses, no el capital, sólo de intereses. Tiene que pagar 194 dólares, 80 centavos por hectárea.

Se me ocurrió calcular cuánto debían por kilómetro cuadrado y la cifra arrojó 17.530 dólares por kilómetro cuadrado y son más de 20 millones de kilómetros cuadrados. ¿Cuánto tendría que pagar en los próximos 10 años por kilómetro cuadrado América Latina? 19.478 dólares por kilómetro cuadrado, sólo de intereses. Miren que hemos oído hablar de latifundistas, de explotadores, no conozco a nadie que cobre tan cara la renta de la tierra. ¿Cuántos dólares cada habitante? Unos más otros menos, quién sabe. Debe 923 dólares por habitante, 390 millones de habitantes. ¿Cuánto tiene que pagar de intereses, no de capital? 1.025 dólares por habitante los próximos 10 años. El costo de la vida por lo que se puede apreciar se hace realmente insoportable, sólo por respirar tenemos ya que pagar 1.025 dólares como promedio cada uno de nosotros.



Los recursos existen, pero se dedican a la guerra

Un millón de millones, en un solo año, el mundo desperdicia en los juergas de las guerras, y en los actos militares. Un millón de millones de dólares, más que esta deuda completa. No tiene una lógica mental, no lo puede comprender el ser humano, cualquier ciudadano, cualquiera que sea su ideología, no puede comprender que la deuda externa, sea una parte pequeña de los actos militares porque nosotros no hablamos de la deuda de América Latina, hablamos de la deuda del Tercer Mundo Como máximo y en dependencia de los intereses, con un 12 por ciento de los gastos militares serían suficientes.

Pero a la vez en los gastos militares están los recursos para el Nuevo Orden Económico Internacional, para establecer un régimen de precios justos para todos los productos del tercer mundo. Se podría incrementar el poder adquisitivo de los países del tercer mundo, que no van a guardar el dinero, tienen demasiada hambre para guardar el dinero, lo van a invertir en industrias, lo van a gastar de alguna forma.

Todavía le quedarían 700 mil millones de dólares de los gastos militares, alcanzaría para destruir varias veces al mundo con esa locura, porque es una enorme locura.

Existe en el mundo esos recursos. Vamos a tomar conciencia que existen esos recursos para resolver. Este terrible cáncer que mata tantas decenas de millones y que invalida a tanta gente, que hace desgraciados a tantos millones de personas; estamos asociando las dos cosas. Por eso asociamos: no resuelve el problema con quitar la deuda, con abolir la deuda volvemos a estar igual porque los factores que determinaron esta situación están ahí presentes y nosotros hemos planteado las dos cosas, los hemos asociado.

Conseguir los recursos de los gastos militares

Plantéamos algunas otras ideas, porque esto hay que instrumentarlo, tenemos que hacer conciencia, primero tenemos que hacer conciencia entre nosotros y ahora tenemos que hacer conciencia no sólo entre nosotros, sino en todos los países del tercer mundo. Hacer conciencia en los países industrializados, hay que llevarle un mensaje a la opinión pública de los países industrializados, mostrarle que todo esto es una gran locura. Llevarle un mensaje a los trabajadores, a los estudiantes, a las mujeres, las capas medias, ellos

tienen otros problemas y tal vez la cura de nuestro problema pueda llevar a resolver algunos de los problemas de ellos, y por eso planteamos, es muy importante decirles a la opinión pública, a los países industrializados estas cuestiones que se plantean, que estas fórmulas que se plantean no les va a afectar, no va a incrementar las contribuciones, los impuestos, no hace falta si se quitan esos recursos de los gastos militares.

Debemos llevar el mensaje a los depositantes en los bancos; cuando ellos dicen que cualquiera de estas fórmulas arruina el sistema financiero mundial hay que decirles: ¡No! Eso es mentira. Si los recursos para resolver los problemas de la deuda y del Nuevo Orden Económico Internacional, se saca de los gastos militares, entonces ningún depositante va a perder su dinero; porque hay millones de personas, incluso hay obreros, capas medias, profesionales y le dicen que la forma de solución esta va a traer la bancarrota del sistema bancario y van a perder su dinero, los que tienen su dinero en los bancos.

Hay que llevarle un mensaje a los obreros, cuyo aporte es el desempleo, porque es el aporte de Europa, es el aporte de Estados Unidos, esa fórmula elevaría el poder adquisitivo de los países del tercer mundo. Las industrias estarían más utilizadas y habría más empleo en esos países.

Por ahí vi un artículo, por cierto, keynesiano. Yo voy a decir la verdad, ni me acordé que había existido Keynes cuando me puse a meditar en estas realidades. Puede haber una simple coincidencia en el hecho, desde luego, de que el incremento del poder adquisitivo de toda esa enorme masa de necesitados del tercer mundo va a incrementar el comercio y va a incrementar las exportaciones, va a incrementar el empleo, y no será salvar el capital, porque el capitalismo no tiene salvación posible. El problema es no vayamos a morir nosotros primero que el capitalismo (risas). Ese es el problema.

Si siguen invirtiendo el dinero en armas, en cuestión de días pueden liquidar la vida sobre la tierra. Es posible que antes que se acabe el capitalismo se acabe la humanidad. Y bien valdría la pena ponerle una camisa de fuerza a los países que camina de fuerza y de poder, una camisa de fuerza y decirles: No gasten un millón de millones, gasten solamente setecientos mil, sesientos mil. Todavía le queda dinero para las locuras, para las de las locuras que están haciendo.

No creo que el mundo subdesarrollado, el tercer mundo podría imponerles eso, si vamos a renunciar a la idea de luchar, vamos a ser pesimistas. Vamos a creer que ya nada vale la opinión, nuestra conciencia, nuestra voluntad. Si ganamos la opinión pública de los países industrializados.

El FMI y la banca internacional, cada ocho o nueve años recupera el capital

Ellos saben que cada ocho o nueve años recuperan el capital. Y lo vuelven a recuperar. Y en treinta años lo recuperan tres veces y medio.

Se pueden olvidar del capital, que con los intereses solamente se cubren. Al problema no le dan importancia. Pero ahora viene el Fondo Monetario y se reduce la importación. ¿Cómo van a aumentar las importaciones? Si como se dijo aquí, todo el mundo sabe, hacen falta determinados insumos, equipos, piezas de repuesto para aumentar la producción y para aumentar las exportaciones. Si logran ese milagro, algunos países lo lograron pero por un año, más no se puede lograr mucho más de un año, se acaba el stock de materias primas, de piezas de equipos hay que reemplazar los equipos. Ya no hablo de desarrollo. Y eso dura un año.

Que se anule la deuda de todos los países del tercer mundo.

No tengo intención de ofender a nadie, al plantear que se anule la deuda externa de todos los países del Tercer Mundo, porque estoy pensando que luchamos por algo justo por algo razonable, que no tiene propósito ni mucho menos de ofender a nadie, sino de incluirlos en una reivindicación que hace muchos años veníamos pidiendo para una parte de los países cuando la situación no era tan grave como es hoy. Hoy los precios se han deprimido, e incluso los del petróleo.

Es cierto que los precios del petróleo tuvieron incidencia en la crisis. No fueron la causa de la crisis, y la mejor prueba es que los países exportadores de petróleo tienen la crisis. Agravó, pero ¿quién fue el responsable de la crisis petrolera?: los países capitalistas industrializados abandonaron las minas de carbón, se dedicaron a derrochar el combustible barato, las transnacionales tenían enormes ganancias y a la vez mantenían el suministro de un combustible barato que competía con el carbón, competía con todo. ¿A costa de qué? Prácticamente cada cinco años se ha duplicado el gasto de combustible en el mundo, y lo que la naturaleza tardó cientos de millones de años en producir esta sociedad de consumo lo está liquidando en cien años, ellos lo dilapidaban en automóviles enormes, así lo han demostrado después de la crisis cuando se tuvieron que ahorrar un poco de combustible y volvieron a buscar algunas minas de carbón, y a extraer petróleo de ciertos pozos que estaban abandonados. Pero ellos son los causantes también de la crisis petrolera con su despilfarro, con su sistema insensato e irracional de despilfarro de los recursos humanos y naturales del mundo.

No lo ignoramos, sí que también influyó, agravó, pero el culpable era exactamente el mismo. Nosotros al único cambio del 79 al 83 fue llegar a la conclusión lógica de que ya cuando el Tercer Mundo debía un millón de millones, casi un millón de millones, no se podía existir ya a ningún país del Tercer Mundo.



S.T.C.

Materialmente es imposible pagar la deuda y los intereses

La esencia es esta: materialmente es imposible pagar la deuda y sus intereses. Por esta razón, tan elemental como comprensible, no podrá pagarse. Costaría ríos de sangre imponer a los pueblos los sacrificios que esto implicaría. A cambio de nada. Ningún gobierno tendría poder suficiente para conseguirlo. Es una cuestión que bien vale la pena ser analizada, discutida y resuelta de común acuerdo entre acreedores y deudores. Y no hay que olvidarse ni por un instante que la iniciativa está ahora en manos de las naciones a quienes se le exige tan monstruoso sacrificio. Si los países deudores del tercer mundo se ven obligados a decretar unilateralmente una suspensión de pagos, los países industrializados se quedarían sin la menor alternativa de acción posible. Un bloque económico, una invasión al tercer mundo, un nuevo reparto del globo, como en los siglos pasados, para asegurar las materias primas y los mercados, o cobrar la deuda, toda persona racional comprende que es sencillamente imposible. No podrían siquiera bloquear económicamente a un sólo país, o grupo de países que se declararan en suspensión de pagos. Porque suscitaría de inmediato la solidaridad de los demás. Somos una gran familia y los tiempos han cambiado mucho. Algunas locuras han quedado atrás. Y otras, como estas de las que hemos analizado en esta entrevista no tardarán mucho en seguirnos.

Es decir, nosotros no hemos hecho ninguna declaración de guerra a los países industrializados. Les estamos diciendo lo que está pasando; y lo que va a pasar. Es preferible que tomen conciencia de esto y nos sentemos a conversar. Pero no conversar para pagar la deuda, entiéndase bien. Conversar sobre el Nuevo Orden Económico Internacional (aplausos)

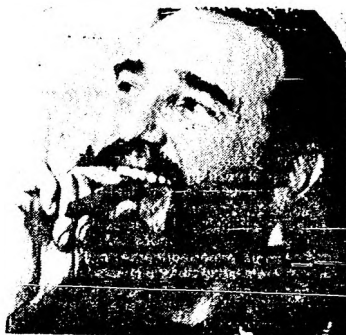
Los países socialistas apoyarán la abolición de la deuda

Cuando hablamos de abolir la deuda, hablamos de todas las deudas que tiene el tercer mundo con el mundo industrializado, no excluyo a los países socialistas. (aplausos). Y cuando hablo del nuevo orden económico internacional y precios justos, no excluyo ni mucho menos a los países socialistas. Y estoy seguro que los países socialistas comprenderán y apoyarán. Significará sacrificio para ellos pero apoyarán.

Yo mencioné aquí la cuestión de los derechos del mar. Yo me recuerdo cuando comenzó esa lucha, por Perú, por Ecuador, por Chile, por México, ya los países socialistas tenían grandes flotas que pescaban en los mares, en alta mar. Ya nosotros, incluso, habíamos desarrollado una flota importante, que históricamente pescaba en las inmediaciones de las costas de México, cuando eran doce millas, de Canadá, de todas partes. A nosotros nos perjudicaban las doscientas millas. Nosotros no tuvimos ninguna vacilación en apoyar a los países latinoamericanos del tercer mundo en esa demanda. De hablar con los países socialistas, de pedir que apoyaran. Y los países socialistas apoyaron la demanda de las doscientas millas. Y

conocen los peruanos, Mercado Jarrín conoce lo. Y lo conocen los que estuvieron en esos gobiernos. Y se afectaban considerablemente puesto que tenía ya miles de millones invertidos en grandes barcos pesqueros. Pero a nosotros nos afectaba y fuimos los que más defendimos lo de las doscientas millas. Ahora se llegó a un acuerdo y Estados Unidos quiere ser dueño de todos los fondos marinos fuera de las doscientas millas y el derecho de que sus transnacionales usando y abusando de su tecnología, explote esos recursos, para obtener cromo barato, minerales baratos. Más baratos todavía para arruinar más el tercer mundo, que no tiene esa tecnología. Para ir al Pacífico, al Atlántico a buscar minerales que el porvenir nos prepare. Y en el acuerdo del mar se contemplaba que se hicieran esas inversiones y que beneficiaran a todos los países. Estados Unidos no quiere aceptarlo. Igual que algunos otros aliados.

De modo que, yo no tengo la menor duda de que los países socialistas apoyarán esta causa.



**NO PAGAR LA DEUDA
CON EL HAMBRE
de LATINO AMERICA!**



**EN EL 30º ANIVERSARIO
EDITO U.J.C. de BANCA OFICIAL**